

Pueda a la sombra del nativo bosque  
juicio y belleza yo hermanar, oh artista,  
juicio y belleza, que en tu lira forman  
digna alianza.

Si: que en tu verso el buen sentido, Horacio,  
guía el danzar de las estrofas bellas,  
como Sileno, el viejo gris, guíaba  
danza de ninfas.

Agiles ellas y formando corro,  
sueltan al ritmo la ligera planta....  
Ríen las Gracias, y el efuvio llega  
de alta ambrosía.

M. COSTA Y LLOBERA

---

## EL EMINENTÍSIMO SEÑOR CARDENAL ANTONIO VICCO

El egregio príncipe de la Iglesia cuyo nombre acabamos de inscribir, falleció en Roma el día 25 del pasado mes de febrero. Había nacido en Agugliano, Arquidiócesis de Ancona, el nueve de enero de mil ochocientos cuarenta y siete, de una familia noble y profundamente cristiana. Llamado por Dios al estado sacerdotal, hizo sus estudios de ciencias sagradas en la Academia Eclesiástica, concurriendo a las lecciones de la Universidad Gregoriana, donde se graduó doctor en teología y Derecho canónico. Destinado a la carrera diplomática, León XIII lo nombró secretario de monseñor Rampolla en la Nunciatura de Madrid. Al lado, y con el ejemplo de aquel insigne prelado, que figurará como astro mayor en la historia de la Iglesia, aprendió cómo un sacerdote puede aliar la más profunda piedad y el recogimiento interior con las delicadas funciones de embajador y de estadista.

Elevado monseñor Vico al arzobispado titular de Filipos, recibió de Pío X el encargo de venir a Colombia como Delegado apostólico. Aquí supo conservar las buenas relaciones entre nuestro gobierno y la Santa Sede; a pesar de que le tocó una de las épocas más difíciles porque ha pasado Colombia, como fue la guerra de los tres años. Fue promovido luégo a la Nunciatura de Bruselas, y más tarde a la de Madrid, y finalmente fue elevado a la dignidad de Cardenal

En el Sacro Colegio, ascendió al orden de los obispos y se le confió la sede suburbicaria de Porto y Santa Rufina, y la prefectura de la Sagrada Congregación de Ritos que desempeñó hasta su muerte.

El autor de estas líneas tuvo siempre en el Cardenal Vico un protector, un amigo y un verdadero padre, y hoy, al llorar su muerte, quiere tributar un ferviente homenaje de amor, admiración y gratitud a su santa memoria.

R. M. CARRASQUILLA

---

El día 16 del mes próximo pasado presentó su examen final de grado en jurisprudencia el alumno convictor don Luis Fernández Márquez. Este distinguido alumno boyacense presentó como tesis un estudio sobre *El panamericanismo en el derecho de gentes*, de donde hemos tomado el capítulo que reproducimos en seguida. Felicitamos muy cordialmente al nuevo doctor y le deseamos toda suerte de venturas en su carrera.